**JUSTIFICACIÓN:**

Lamentablemente en la actualidad la formación docente es un tema casi olvidado, lo que conlleva a un alarmante deterioro en la formación de los educadores a nivel superior.

Parece que todos saben de la situación pero nadie toma la iniciativa de atenderlo formalmente. Tal vez porque no hay claridad sobre a quién le corresponde. Los temas de qué y cómo los educadores aprenden, qué necesitan, desean y deben aprender, cuál es la mejor combinación para su formación; estas cuestiones son urgentes de ser atendidas.

Sin duda este problema es uno de los aspectos que mayor cambio está exigiendo el proceso de formación de los educadores, a la vez que connota transformaciones significativas en el concepto de la enseñanza y del aprendizaje.

El diplomado está enfocado a las nuevas tecnologías, desde nuestro punto de vista las tecnologías  son el complemento de todas las materias y con ellas se tendrá un mejor manejo de los conocimientos a desarrollar.

Las tecnologías no son simples herramientas instrumentales, aunque muchas de ellas puedan actuar como herramientas, como ejemplo de ello la computadora, dicho de otra manera, puede actuar como máquina o como lenguaje, abriendo la perspectiva de una nueva lógica en el conocimiento. Se podría decir que  estamos frente a un camino entre la oralidad, la escritura y la informática. Desde el inicio de su formación el estudiante que se prepara para ser docente debe introducirse en el uso de la computadora, puesto que  tiene tres vertientes; una como instrumento de trabajo para el profesional del siglo XXI, otra como instrumento de enseñanza y la última como instrumento de aprendizaje. Con ello el educador tendrá así una herramienta para ser competitivo en su carrera profesional.

El impacto que han tenido las nuevas tecnologías en el contexto educativo ha sido visto como una de las alternativas más apropiadas a nivel mundial, puesto que se cree que es la posibilidad de ampliar los recursos, estrategias, modalidades y didácticas.

Hemos de tener en cuenta que estamos frente a otro tipo de material didáctico que requiere nuevos planteamientos, tanto por parte de los diseñadores como de los usuarios. Para garantizar la efectividad de los materiales es fundamental hacer una correcta selección de contenidos.

La formación del profesorado en materia de tecnología es fundamental para garantizar su perfecta adecuación al entorno educativo en el cual deberán desarrollar su tarea docente. Así como también su formación del profesorado debe suponer un claro punto de desviación entre los avances de la sociedad de la información y las necesidades de los alumnos para su incorporación al contexto en el que deberán desarrollar su vida personal, profesional y laboral. El éxito de la aplicación de las nuevas tecnologías en el ámbito educativo dependerá, de la actitud y de las competencias del profesor en materia de tecnología.

Con ello los profesores preparan a los alumnos para enfrentarse al mundo que los rodea, por lo que han de tener un conocimiento exhaustivo de este, y por lo que su desarrolló profesional debe evolucionar a medida que avanza la sociedad.

Hasta ahora el profesor tenía como misión fundamental la transmisión del conocimiento, pero ahora no toda la información está en soporte impreso. No se pretende cargar sobre el profesor toda la responsabilidad, sino evidenciar una situación que si no la tenemos en consideración el diseño de planes de formación del profesorado, se pueden estar formando a profesionales con altas dificultades antes de su incorporación al mundo laboral.

Los avances tecnológicos tienden a generar cierto desconcierto, el hecho de no dominarlos, y de tener que cambiar los procedimientos, modos de actuar y la forma de transmisión de conocimiento crea inseguridad y resistencia al cambio. Es por ello que el profesor debe permanecer en un proceso continuo de formación – En el campo de las tecnologías educativas -  para poder atender de manera adecuada a las demandas y necesidades de los alumnos.

El diplomado “Tecnologías Educativas” le posibilita al participante, desarrollar prácticas pedagógicas a la luz de las tecnologías contemporáneas para trascender del simple manejo de las mismas a innovaciones didácticas más flexibles, con mejores interacciones y acercamientos con sus estudiantes al incorporar actividades propias de su área específica de conocimiento a procesos modernos de aprendizajes.